

ESCUELA DE FAMILIA

HOGARES ENCENDIDOS



HOGARES ENCENDIDOS

1 Corintios 1: 10

Les suplico, hermanos en el nombre de nuestro señor Jesucristo, que todos vivan en armonía y que no haya divisiones entre ustedes, sino que se mantengan Unidos en un mismo pensar y en un mismo propósito. Vivir en armonía en el hogar según la palabra de Dios.

El amor es como el fuego de una hoguera; ¿Qué nos enseña la palabra de Dios para que este fuego no se apague sino que sea más calor y luz? El primer paso para encender el fuego y que tu hogar se convierta en un altar para el Padre, es que le reconozcan como quien tiene la autoridad en la casa. Se cree que la palabra hogar proviene del vocablo latino “Focaris” derivado de Focus, fuego en español, esta antigua palabra señalaba el lugar donde se encendía el fuego; alrededor de esta hoguera se reunían los padres a contar historias, los hijos a escuchar a sus mayores y las madres alimentar las llamas del amor familiar. ¿Pero qué puede hacer que está hoguera permanezca encendida? Recuerdas La Zarza ardiente, donde Jehová se le presentó a Moisés, dice la palabra que la Zarza no se consumía. Así es Dios, puede mantener un hogar encendido. El fuego aleja las fieras que quieran devorar a tu familia, como lo hacía la columna de fuego que daba calor y alejada las bestias en el desierto, mientras el pueblo de Israel permaneció en Él.

Cuando dejamos que la hoguera de nuestro hogar se apague, las familias sufren heladas noches de discusiones, que sólo escuchen los tristes silencios del resentimiento, y que sientan las prolongadas ansias de un solo día en paz. Pidamos a Dios que la hoguera de nuestro amor por Dios nunca se apague. Cuando la hoguera está encendida es todo lo contrario, la familia sigue recibiendo el calor de los abrazos, esos abrazos que se convierten en el lenguaje de amor y protección. Cuando no hay palabras, hay diálogo aún en medio de las dificultades, hay aceptación, la cual se convierte en un escudo protector; Hay amor unidad y mutuo acuerdo.

HOGARES ENCENDIDOS

Que tu hogar sea un lugar de:

- Comunión
- Intimidad
- Seguridad
- Protección

Comunión: como familia, debemos mantenernos en unidad y armonía para poder lograr nuestra misión, como soldados de Dios.

Intimidad: como el cordón de tres dobleces, donde el Espíritu Santo sea nuestra guía para mantener encendida la llama del amor entre parejas y una vida íntima con el Señor.

Seguridad: como familia, debemos estar siempre seguros que nuestro hogar ha sido llamado con propósito, que nuestros hijos se sientan aceptados y amados, que puedan entender a través de sus padres que hay un Dios amoroso, con los brazos abiertos para ellos.

Protección: al llegar la noche, se enciende la antorcha para observar el camino; y este fuego lo mantiene encendido Dios en nuestras familias, mirando así cada obstáculo que hay en el camino y sobre pasarlo para así vencer, sabiendo que esta llama es luz y la luz es Cristo; quién es fundamento real de toda la familia.

Oración: oramos para que la presencia de Dios, siempre permanezca encendida en nuestros corazones, te pedimos Jesús que te establezcas en el centro de nuestro hogar, que podamos permanecer unidos en amor, fe y esperanza, que tus promesas se cumplan en nuestra familia, en el nombre de Jesús.

Amén.

“
**DIOS ES EL
CENTRO DE
NUESTRO
HOGAR**
”